

World Vision 



Noviembre de 2023

Resumen de aprendizaje teológico

Un resumen desarrollado por un equipo internacional de estudiosos de la teología para ayudar a World Vision en nuestra comprensión del

HAMBRE Y NUTRICIÓN

Dios, por su poder, nos ha concedido todo lo que necesitamos para la vida y la devoción, al hacernos conocer a aquel que nos llamó por su propia grandeza y sus obras maravillosas.

—2 Pedro 1:3, DHH (énfasis añadido)

Viviendo en la República de Níger, rodeado de tanta hambre, me pregunté si Dios se había olvidado de Níger: ¿realmente le había dado a la gente en Níger “todo lo necesario” para suplir sus necesidades físicas? A medida que las personas comenzaron a trabajar con la creación en lugar de destruirla, la generosidad original de Dios: las diferentes plantas comestibles (medicinales y de otro tipo) regresaron, los rendimientos de los cultivos aumentaron, la diversidad nutricional aumentó, los suministros de alimentos se volvieron más seguros y consistentes ... y me di cuenta de que, de hecho, Dios proporcionó todo lo que necesitamos, pero su generosidad o escasez depende de qué tan bien administramos el regalo de Dios de la tierra y todo lo que hay en ella.

– Tony Rinaudo AM, Asesor Principal de Acción Climática, World Vision

*Nuestra Visión para cada niño y niña:
vida en toda su plenitud.
Nuestra oración para cada corazón,
la voluntad de hacer esto posible.*



Reconocimientos

World Vision agradece enormemente la dedicación y los esfuerzos de los teólogos y el personal que han contribuido a la redacción y revisión de este informe, trayendo consigo una riqueza ecuménica y geográfica de experiencia y conocimientos:

- Dr. Peter Altmann, Profesor Asociado del Antiguo Testamento, Seminario Teológico Fuller
- Rev. Eugene Cho, Presidente y CEO, Pan para el Mundo
- Dr. Samuel Ewell, Animador de la Comunidad Pastoral, Compañeros de la Esperanza
- Dr. Fifame Fidèle Houssou Gandonou, Pastor de la Iglesia Metodista Protestante de Benín
- Dr. Daniel Muvengi, Director Regional de Fe y Desarrollo, África Oriental, World Vision International
- Rev. Nancy Neal, Ministra de Formación Espiritual y Bienestar, Pan para el Mundo
- Dr. Zukile Ngqeza, Escuela de Ministerio y Liderazgo Cristiano, Facultad de Teología, Universidad del Noroeste, Campus Mahikeng
- Kendall Vanderslice, fundadora del Proyecto de Teología Comestible
- Derrick Weston, Coordinador de Educación y Capacitación Teológica, Creation Justice Ministries

Contenido

Introducción	5
Diversas voces	5
Definición y exégesis	7
Petición	10
Llamado	13
Petición	16
Conclusión	17

Introducción

Declaración de la misión de World Vision

World Vision es un Confraternidad internacional de cristianos cuya misión es seguir a Jesucristo, nuestro Señor y Salvador trabajando con los pobres y oprimidos, para promover la transformación humana, buscar la justicia y testificar las buenas nuevas del Reino de Dios.

La actual crisis mundial del hambre se ha visto agravada por el persistente impacto de la pandemia de COVID-19, el aumento de los conflictos, el cambio climático y el creciente costo de la vida. El amor de Cristo y el mandamiento de Dios de amarse unos a otros obliga a los cristianos a responder cuando otros lo necesitan. En nuestro compromiso con nuestra misión de seguir a Jesucristo, World Vision busca servir a las personas que sufren hambre y a las personas afectadas por la desnutrición de manera que reflejen el amor de Cristo. Este resumen de aprendizaje proporciona el marco teológico guía para la respuesta de World Vision a la crisis del hambre, una respuesta informada por las Escrituras, la razón, la tradición y la experiencia que animará significativamente nuestro trabajo como expresión de nuestra fe cristiana. Dios está obrando en el mundo, reconciliando todas las cosas y trayendo plenitud de vida para los niños y niñas, las comunidades y la creación. Buscamos asociarnos con Dios y con otros en este trabajo.

En este resumen de aprendizaje, los eruditos bíblicos han trabajado juntos para ayudar al personal de World Vision, socios y compañeros de ideas afines a orientarse para una acción justa sobre el hambre y la nutrición a través de una lente bíblica. Las secciones son las siguientes:

- **Definición y exégesis:** Explica la naturaleza del hambre y la nutrición sobre la base de pasajes bíblicos clave para mostrar cómo estas experiencias humanas se relacionan con nuestro compromiso con Dios y el orden creado.
- **Aplicación:** Proporciona ejemplos de cómo la tradición de la iglesia ha guiado el compromiso cristiano con este asunto.
- **Llamado:** Articula el deseo de Dios de que los cristianos trabajen juntos y con otros para acabar con el hambre y mejorar la nutrición de los niños y niñas, abordando tanto las necesidades urgentes como los sistemas injustos que perpetúan el hambre y la mala nutrición.
- **Petición:** Recomienda principios clave de incidencia para la inclusión dentro de la nueva campaña global de World Vision, acompañada de una explicación teológica de cada pregunta.

Diversas voces

World Vision es una confraternidad internacional de cristianos. Como confraternidad, “celebramos la riqueza de la diversidad en la personalidad humana, la cultura y la contribución”.¹ Nuestro llamado y ministerio particular como parte de la iglesia es servir a los niños y niñas más vulnerables del mundo y a los pobres en el nombre de Jesucristo.² Del mismo modo, abrazamos la “diversidad en las congregaciones, denominaciones, comunidades, movimientos y estructuras locales”³ de la iglesia. Con todo esto en mente, hemos trabajado intencionalmente para reflejar y honrar las voces únicas y diversas de los colaboradores que, representando sus propias distinciones teológicas, denominaciones y tradiciones cristianas, participaron en el proceso profundo y colaborativo de redactar este resumen de aprendizaje. Les honramos y agradecemos. Su contribución ayuda a World Vision, así como a nuestros socios, a crecer en la comprensión de la diversidad de perspectivas que son intrínsecas y esenciales en el cuerpo de Cristo.

¹Declaración de valores centrales “Valoramos a las personas” de World Vision.

²Política de asociaciones con iglesias de World Vision (2019).

³Ídem.

Cómo usar este documento

Este resumen de aprendizaje puede ser utilizado de muchas maneras por aquellos que participan en el espacio de Hambre y Nutrición. Por ejemplo, se puede usar para enmarcar nuestro pensamiento sobre:

- Cómo cada miembro del personal puede posicionar su corazón a medida que se acercan en oración a estos asuntos, y cómo nuestra respuesta al hambre refleja el corazón de Dios.
- Cómo diseñar e implementar programas de una manera que refleje las Escrituras y nuestra comprensión teológica del hambre y la nutrición.
- Cómo podemos unirnos mejor con otros socios cristianos, alineándonos con la misión de Dios y pidiendo el fin del hambre y una mejor nutrición.
- Cómo la incidencia y el abordaje de los sistemas de injusticia que impulsan el hambre y la nutrición reflejan el corazón de Dios.

Al final de cada sección, habrá dos recuadros resaltados, uno que resume los puntos clave y otro que proporciona preguntas para una mayor exploración y reflexión.

Conclusiones clave

- La actual crisis mundial del hambre se ha visto agravada por una combinación de cambio climático, conflictos, los efectos del COVID-19 y el aumento del costo de la vida.
- Esta crisis de hambre refleja las relaciones rotas entre nosotros y Dios, la creación, entre nosotros y dentro de nosotros mismos, y tenemos la oportunidad de asociarnos con Dios para lograr la vida en toda su plenitud.
- Este resumen de aprendizaje teológico proporciona una lente a través de la cual se puede comprender y actuar mejor sobre el hambre, la nutrición y el corazón de Dios para la transformación.

Discusión grupal

La Madre Teresa reflexionó una vez sobre el abrumador problema del hambre en el mundo: "Nunca veo a las masas como mi responsabilidad. Miro al individuo. Solo puedo amar a una persona a la vez. Solo puedo alimentar a una persona a la vez. Solo uno, uno, uno.

¿Cuál es una pequeña forma en que puede contribuir a reescribir la historia del hambre y la desnutrición de la niñez en su contexto? Considere cómo podría ayudar a las personas directamente en su comunidad o qué oportunidades podría tener para amplificar sus voces entre los tomadores de decisiones locales, nacionales o globales.

Definición y exégesis

Explica la naturaleza del hambre y la nutrición sobre la base de pasajes bíblicos clave para mostrar cómo estas experiencias humanas se relacionan con nuestro compromiso con Dios y el orden creado.

Escrito por Peter Altmann, Fifamé Fidèle Houssou Gandonou y Zukile Ngqeza

*Hambre definida: la intención de Dios y el fracaso de la humanidad con la comida.*⁴

Definiciones técnicas (Fuente: ACF)

El hambre generalmente se puede definir como la experiencia de inseguridad alimentaria grave o angustia asociada con la falta de alimentos (desnutrición o privación de alimentos).

Desnutrición (Fuente: OMS)

La desnutrición se refiere a deficiencias, excesos o desequilibrios en la ingesta de energía y/o nutrientes de una persona. El término desnutrición aborda tres amplios grupos de afecciones:

- desnutrición, que incluye emaciación (bajo peso para la estatura), retraso en el crecimiento (baja estatura para la edad) y bajo peso (bajo peso para la edad)
- desnutrición relacionada con los micronutrientes, que incluye deficiencias de micronutrientes (falta de vitaminas y minerales importantes) o exceso de micronutrientes
- sobrepeso, obesidad y enfermedades no transmisibles relacionadas con la dieta (como enfermedades cardíacas, accidentes cerebrovasculares, diabetes y algunos tipos de cáncer).

En el libro del Génesis, a lo largo de las narraciones de la creación, se describe a Dios creando un mundo que se caracteriza por una abundancia generosa. En 1:29, Dios le da a la humanidad ‘toda planta portadora de semillas sobre la faz de toda la tierra y todo árbol que tiene fruto en ella. Serán suyos para comer. En [2:8-9](#), Dios provee no solo las necesidades básicas, sino “todo tipo de árboles ... árboles que eran agradables a la vista y buenos para comer”, una rica abundancia para el alimento de la humanidad. Esta imagen demuestra el carácter y el plan de Dios, uno donde Dios y la creación están en armonía y cada criatura tiene suficiente comida buena para comer.

El plan de Dios, sin embargo, fue interrumpido por el rechazo humano de esta opulenta provisión. Había un árbol del que Dios había ordenado a los humanos que no comieran. A pesar de que tenían todas sus necesidades satisfechas, la humanidad decidió desobedecer a Dios y comer el fruto de este árbol. La caída de la humanidad, y por lo tanto la ruptura de la relación de la humanidad con Dios, entre sí y con la creación, está estrechamente vinculada al poder, la provisión y el alimento. La humanidad, a través de su propia elección de rechazar el generoso regalo de la provisión de Dios y ceder a la codicia, sufrió la consecuencia de no vivir más en armonía: ‘con el sudor de tu frente, comerás tu comida’ ([Gén. 3:19a](#)). En lugar de abundancia, la relación de la humanidad con la comida ahora se caracterizaría por la incomodidad y la lucha. En este momento, el pecado se convirtió en algo de lo que la humanidad era responsable y víctima.

⁴Definiciones técnicas: ACF - <https://www.actionagainsthunger.org/the-hunger-crisis/world-hunger-facts/what-is-hunger/>, OMS - <https://www.who.int/news-room/fact-sheets/detail/malnutrition>

El hambre sigue siendo un tema constante a lo largo de las Escrituras, tanto como un mal constante reconocido que aflige a los abatidos en la sociedad (Job 30:3-4) más prominentemente, como una escasez generalizada de alimentos. A veces sus causas permanecen sin comentario moral explícito ([Gén. 12:10](#); [Gén. 26:1, 41](#); [Rut 1:11](#); [1 Reyes 17:1](#); [Hechos 11:28](#)). En otros lugares, el hambre generalizada tiene lugar como castigo divino por la injusticia y la desobediencia que pueden estar relacionadas con las obligaciones del pacto ([Lev. 26:26](#); [Deut. 28:48](#); [32:24](#)). Un ejemplo de esta conexión de hambre y desobediencia aparece en las muchas ocurrencias de la tríada de desafíos (escasez de alimentos, espada y enfermedad) en Jeremías y Ezequiel (por ejemplo, [Jer. 14-15](#); [Amós 4:4-11](#)). Estos desafíos describen, de manera “no mítica”, lo que ocurre durante las invasiones de un ejército enemigo. Las representaciones más gráficas de la escasez de alimentos consisten en trágicas perversiones de la relación madre-hijo ([2 Reyes 6:28-29](#); [Lam. 2:11-12, 20](#)), mientras que la provisión para un niño es un ejemplo supremo de cuidado divino ([Deut. 10:18](#)). Finalmente, las Escrituras condenan el hambre que resulta de la glotonería y el acaparamiento por parte de los ricos ([Isa. 58:1-10](#); [Amós 6:4-6](#); [Lucas 16:19-21](#); [1 Cor. 11:19-21](#)).

La respuesta de Dios y la nueva tarea de la humanidad en la producción, distribución y consumo de alimentos

Frente a la lucha de la humanidad, el hambre también se define como una aflicción que requiere una respuesta justa. En el nivel más básico, la Biblia describe a Dios como el anfitrión y proveedor supremo ([Gén. 1](#); [Éx. 16](#); [Pss. 104](#); [145:15-20](#); [Mat. 14:13-21](#); [Juan 6:35](#); [10:10](#))—algo que los humanos preocupados por la justicia debían replicar ([Hechos 6:1-7](#); [11:29-30](#)). En la antigüedad en general y en la Biblia específicamente, se esperaba que la autoridad política (por ejemplo, rey o gobernante) cuidara a las personas que experimentan hambre de la misma manera, lo que el faraón tomó en serio en [Génesis 41:33-57](#) y como está implícito en la provisión del buen rey para los necesitados en el [Salmo 72:12-16](#). Estos líderes representan apropiadamente al gobernante divino (Dios) al cuidar activamente el alimento de las personas a su cuidado. Con respecto tanto a la provisión divina como a las acciones correspondientes que los líderes mundanos deben tomar, la nutrición proporcionada a todas las criaturas se relaciona estrechamente con el ejercicio de la justicia por parte de los líderes humanos.

A lo largo de las Escrituras, se insta al pueblo de Dios a administrar la tierra, permitiéndole descansar y producir alimentos para todas las personas y todas las criaturas ([Lev. 25:6-7](#)) y para que la comida se comparta con los hambrientos ([Isa. 58:7](#)), especialmente los que están en los márgenes, como los niños y niñas ([Deut. 14:28-29](#)). De la misma manera, el fin del hambre se asocia con frecuencia con una mayor realización de la salvación de Dios ([Deut. 2:7](#); [8:3](#); [1 Sam. 2:5](#); [Isa. 49:10](#); [Ezequiel. 34:29](#); [Joel 2:21-27](#); [Lucas 6:21](#); [Apocalipsis. 7:16](#)), permitiendo que la humanidad y la creación redescubran cada vez más sus ritmos renovados de vida armoniosa.

La combinación de las bienaventuranzas paralelas de Jesús en [Mateo 5:6](#) y [Lucas 6:21](#)—con hambre de justicia/hambre ahora, integra la visión holística de la Biblia sobre el hambre y la nutrición. El deseo de que la voluntad de Dios se haga realidad en el mundo incluye la satisfacción del hambre física. El derecho a la alimentación está estrechamente relacionado con la máxima de Jesús cuando dijo a los discípulos “dadles de comer” ([Lucas 9:13](#)). Por lo tanto, Jesús toma el manto como anfitrión que provee a los humanos como invitados de honor en su mundo ([Lucas 9:15-17](#) y paralelos), e invita a la humanidad a desempeñar nuestro papel en la transformación de nuestras relaciones rotas, incluida la relación con la comida.

El carácter de Dios en comunidad con el pueblo de Dios

Si bien la comida es importante para el consumo en términos de su valor nutritivo tanto para adultos como para niños y niñas, en la Biblia hebrea, la comida y la alimentación van más allá de “nutrir” el cuerpo y construir o romper relaciones con Dios y los seres humanos. Es a través de “comer” (en lugar de no comer) del árbol

⁵ Miller, P.D. (1990). Deuteronomio: Interpretación. Louisville: John Knox Press.

prohibido que la escasez y la discordia entraron en el mundo ([Genesis 3](#)). En Deuteronomio, Dios promete a los israelitas “una tierra de la que fluye leche y miel” ([Deut. 26:9](#)). Esto denota una abundancia de alimentos donde la pobreza y el hambre no son una realidad. Por lo tanto, el “Don de la Tierra” de Dios exhibe beneficios como “arroyos, fuentes, manantiales que fluyen en las colinas y valles, trigo, cebada, vides, higueras, aceite de oliva, miel”, lo que resulta en abundancia de alimentos y vida. En [Deuteronomio 6, 8, 14 y 16](#), el pueblo de Dios es llamado a comer para recordar a Dios (el dador de tierra/alimento) y compartir con los demás (hermanos y hermanas). Por lo tanto, en la Biblia hebrea ([Deut. 14](#)), existe una relación entre la comida y compartir con “otros”, es decir, “el levita, el forastero y el huérfano”. En el Nuevo Testamento ([Lucas 22:19-20](#)), ‘todo’ (pantes) el pueblo de Dios es invitado a compartir el cuerpo quebrantado y la sangre de Jesucristo juntos. Por lo tanto, en la Biblia cristiana, la comida y el comer exhiben los valores de compartir y cohesión con los demás.

Isaías usa una metáfora de una madre que alimenta y amamanta a sus hijos para indicar una comunidad nueva y restaurada del pueblo de Dios ([Isa. 66:11](#)). Por lo tanto, la comunidad escatológica será sostenida por Dios. Este texto presenta a los israelitas como niños y niñas metafóricos que serán alimentados por Dios.

El Padre Nuestro en Lucas 11 rompe las relaciones de poder entre el alimentador (adultos) y el alimentado (niños y niñas). Utiliza un lenguaje inclusivo en lugar de exclusivo para la comida. Danos “nuestro” pan diario (tanto como adultos como niños y niñas; blanco y negro; países de bajos, medianos y altos ingresos) enfatiza que la comida nos pertenece a todos en el oikoumene (hogar) de Dios. Por lo tanto, hay un llamado a Dios para alimentar tanto a adultos como a niños y niñas. En Lucas 11, Dios es el sostén de la familia y no los adultos. Él es el que nos dará a “nosotros” (adultos y niños y niñas). La comida es de Dios para nosotros.

El arco de la narración bíblica: Los tres árboles y su fruto

Dentro de este arco narrativo descrito anteriormente, hay una historia arquetípica de orientación, desorientación y reorientación, una historia en la que nosotros, como familia de Dios, encontramos nuestro lugar y lo usamos para entendernos a nosotros mismos y al mundo en el que vivimos. Para concluir esta sección, una clave de nuestra historia compartida es la comida, encarnada en el fruto de tres árboles importantes.

Junto con el árbol que condujo a la caída de la humanidad al principio ([Génesis 3](#)), hay dos árboles clave adicionales mencionados en las Escrituras: uno en el medio y otro al final.

En el centro, encontramos la cruz, el árbol del que Cristo colgaba, entronizado como Rey. No mucho antes de esto, Cristo se refirió a sí mismo como la vid y a sus seguidores como sus ramas, instándolos a permanecer en él para que puedan dar su fruto ([Juan 15:5](#)). Siendo este fruto por el cual Cristo fue ungido ([Lucas 4:14](#), [Isa. 61:1-2](#) y [Isa. 58:6](#)) ‘... para proclamar buenas nuevas a los pobres ... libertad para los prisioneros, vista para los ciegos, para liberar a los oprimidos, para proclamar el año del favor del Señor’, y por extensión, ‘para compartir [nuestra] comida con los hambrientos’ ([Isa. 58:7](#)). El fruto del primer árbol, por lo tanto, fue el pecado, el sufrimiento, la lucha y la muerte. El fruto del segundo árbol, a la luz de esto, es la libertad, la vista y el año del favor del Señor. Esta fruta es un buen alimento nutritivo, compartido equitativamente con los que tienen hambre ([Hechos 2:44](#)).

El tercer árbol está al final, el árbol de la vida en [Apocalipsis 22:1-5](#). Este árbol, también presente en la creación ([Gén. 2:9](#)), resurge para cerrar el árbol que provocó la caída de la humanidad, subrayando una vez más la intención sanadora y restauradora de Dios a medida que el árbol lleva constantemente su abundante cosecha. La humanidad está en plena armonía con Dios una vez más y las naciones conocen la salud y la sanidad.

Conclusiones clave

- El hambre, definida en términos simples, es la sensación de incomodidad o debilidad que se experimenta cuando hay falta de alimentos. La nutrición es el proceso de obtención de alimentos adecuados para un crecimiento saludable.
- Dios generosamente creó suficientes alimentos buenos, diversos y nutritivos para que la humanidad los disfrutara.
- La humanidad desobedeció a Dios y decidió seguir su propia codicia.
- Sin embargo, Dios perseveró a través de la lucha y el sufrimiento que provocó el fracaso de la humanidad. El plan de Dios es para el acceso justo y equitativo a buenos alimentos para todas las criaturas que viven en un ambiente saludable.
- En todo momento, el carácter de Dios como amoroso, paciente y generoso brilla.
- Dios es el proveedor supremo de alimentos, como lo atestigua la persona de Jesucristo. Invita a la humanidad a participar en su misión restauradora de transformación reconciliando todas las cosas, incluida la relación de la humanidad con la creación y los alimentos que produce, así como los sistemas justos de distribución para garantizar lo suficiente para todos.

Discusión grupal

World Vision es una organización humanitaria cristiana dedicada a trabajar con niños y niñas, familias y comunidades de todo el mundo para abordar las causas profundas de la pobreza y la injusticia. Inspirada por el corazón de Dios para aquellos que experimentan hambre, la campaña Enough de World Vision se centra en encontrar estrategias para equipar a las comunidades para que estén libres del ciclo del hambre y la desnutrición infantil.

En la alimentación de los cinco mil ([Mateo 14:13-21](#)), Jesús compasivamente provee para una gran multitud de personas que se habían reunido para escucharlo hablar. Con solo cinco panes y dos peces, realiza un milagro, multiplicando la comida para satisfacer abundantemente el hambre de todos.

Reflexione sobre la compasión y la voluntad de Jesús para satisfacer las necesidades físicas, tal como alimentó a la multitud en la historia bíblica. ¿Cómo se alinea la misión de World Vision con el corazón de Dios para aquellos que experimentan hambre? ¿Qué medios nos ha proporcionado Dios para responder?

Aplicación

Proporcione ejemplos de cómo la tradición de la iglesia ha guiado el compromiso cristiano con el Hambre y la Nutrición.

Escrito por Kendall Vanderslice y Daniel Muvengi

La invitación de Cristo a su mesa

Cada vez que comemos, experimentamos tanto la bondad como el quebrantamiento de la creación. Todos experimentamos este quebrantamiento de diferentes maneras, ya sea a través de alergias alimentarias o falta de acceso a una nutrición suficiente, a través de la obesidad o el retraso en el crecimiento y la inmunidad comprometida que conllevan, a través del trabajo forzado o mínimamente compensado en los campos o la falta de acceso a tierras de cultivo, a través de sequía o plagas, o a través del empeoramiento de los efectos del cambio climático.

Sin embargo, hoy Dios elige marcar la promesa de Dios de restaurar todas las cosas a través de un alimento. Jesús ofreció a sus discípulos un alimento de pan y vino antes de su muerte, diciendo que cada vez que repitamos sus acciones debemos recordarle. Los primeros cristianos, reflejando la cena final de Cristo, comían alimentos que reunían a hombres, mujeres y niños y niñas de una variedad de clases sociales, proveyéndose unos a otros según las necesidades de cada uno ([Hechos 2:42-47](#)) y encarnando el evangelio donde la reconciliación ocurre tanto verticalmente con Dios, como horizontalmente con los demás y con la creación.

Cuando compartimos la Comunión con nuestra propia familia de la iglesia, nuestra familia de la iglesia local, como una manifestación de nuestra familia global, también recordamos la promesa de Dios de restaurar la creación y el deseo de Dios de que todas las personas florezcan. Nuestra fiesta en la mesa de la Comunión debe fluir hacia nuestras mesas con amigos y familiares, con el extraño y el marginado, donde una vez más recordamos la bondad de Dios y también reconocemos el quebrantamiento actual.

Cuando nos acercamos humildemente tanto a la mesa de la Comunión como a nuestra mesa diaria, dolidos por el quebrantamiento actual y agradecidos por la sanidad de Dios, estamos posicionados para preguntar cómo podemos ser también participantes en la obra restauradora de Dios, especialmente en relación con el hambre y la nutrición, buscando oportunidades para reflejar el sacrificio, la generosidad y la hospitalidad demostrados en la Eucaristía.

Tradición de la iglesia, ayuno y deificación a través de la gracia

A lo largo de la historia, la iglesia ha guiado a los creyentes en estos temas, arraigados en principios fundamentales que enfatizan la sacralidad de la vida humana, la importancia de la comunidad y la solidaridad, y la responsabilidad de cuidar a los pobres y vulnerables. En [Hechos 6:1-7](#) la iglesia primitiva dedicó un ministerio central de la iglesia a servir a aquellos que experimentaban pobreza y hambre.

Dentro de muchas tradiciones de la iglesia, particularmente la tradición ortodoxa, el ayuno de alimentos ocupa un lugar importante. Por ejemplo, durante todo un año en el calendario ortodoxo, hay alrededor de 160 días de ayuno. Aquí, el ayuno es parte del esfuerzo ascético para buscar la deificación humana a través de la gracia.⁶ En este contexto, los alimentos deben verse no solo como un medio de existencia, sino también como un instrumento de realización a través de su uso equilibrado. Al abordar la comida de manera adecuada, las cosas se arreglan.

⁶El concepto cristiano de deificación, a menudo denominado “theosis” en el cristianismo ortodoxo oriental y “divinización” en el cristianismo occidental, es una idea teológica que describe el proceso por el cual los seres humanos pueden llegar a ser uno con Dios o participar en la naturaleza divina de Dios a través de la gracia de Dios. Este concepto se basa en la creencia de que los seres humanos son creados a imagen de Dios y tienen el potencial de crecer en santidad y semejanza espiritual con Dios.

Jesucristo comenzó su ministerio terrenal con un esfuerzo ascético, ayunando 40 días para enfrentar con éxito a Satanás, el dominador de este mundo ([Mat. 4:1-11](#)). De la misma manera, Moisés en el Antiguo Testamento precedió su encuentro con Dios y el logro de la ley con un ayuno de 40 días ([Ex. 34:28](#)). Por lo tanto, el ayuno no anula el propósito de este esfuerzo porque en la Iglesia Ortodoxa, alimentar a quienes experimentan hambre es parte de los mandamientos del ayuno mismo, completando el significado del acto de misericordia que sostiene nuestra salvación.

En su mensaje del “Santo Padre a António Guterres, Secretario General de las Naciones Unidas”, emitido el 26 de julio de 2021, el Papa Francisco subrayó la necesidad urgente de superar el hambre, la inseguridad alimentaria y la desnutrición, especialmente en el contexto de la pandemia de COVID-19. Pidió un cambio radical en la forma en que abordamos las injusticias sistémicas que contribuyen a estos desafíos en el apoyo a los pobres y los más vulnerables.

La [Alianza Anglicana](#) también ha reconocido la preocupación bíblica por acabar con el hambre y ha enfatizado la importancia de la agricultura sostenible, una mejor nutrición y justicia alimentaria. Piden diversas prácticas agrícolas al tiempo que abogan por una reducción de la dependencia excesiva de una estrecha variedad de cultivos básicos como el arroz, trigo, maíz y papas. Muchos de los líderes de su iglesia son grandes defensores del cuidado de la creación a través de esfuerzos de regeneración. Su objetivo es aumentar la resiliencia frente a los cambios en los patrones climáticos y las enfermedades de los cultivos que pueden conducir a la escasez de alimentos.⁷ Demuestran un compromiso con el cumplimiento de las enseñanzas de Cristo al alimentar a los hambrientos y cuidar a los más vulnerables.

Grupos como la [Organización de Iglesias Instituidas Africanas](#) también desempeñan un papel fundamental en la movilización social y en la amplificación de las voces de las comunidades agrícolas.

Conclusiones clave

- El alimento expone tanto el quebrantamiento como un anticipo de la obra restauradora de Dios.
- El alimento une a las personas y puede encarnar la vida correcta a medida que experimentamos y participamos en la sanidad de Dios.
- El ayuno es un ejemplo de un esfuerzo que busca la deificación a través de la gracia, promulgada al compartir alimentos con aquellos que experimentan hambre.
- Los líderes de la iglesia pueden ser grandes defensores del cuidado de la creación y de la reforma y restauración de los sistemas y estructuras que perpetúan el hambre y la desnutrición.

⁷ Anglican Alliance 2017

Discusión grupal

La parábola del Buen Samaritano de Jesús ([Lucas 10:25--37](#)) nos enseña a extender misericordia y ayuda práctica a los necesitados, desafiándonos a derribar barreras y cuidar activamente a los demás con desinterés y bondad.

Al mirar alrededor del mundo, vemos sistemas y estructuras que perpetúan el hambre y la desnutrición. ¿Cómo podemos encarnar los principios del Buen Samaritano al responder al llamado de Dios con compasión y acción práctica?

La campaña “Enough” de World Vision se esfuerza por abordar las causas profundas de la pobreza y la injusticia, trabajando por un mundo donde cada niño y niña pueda experimentar la plenitud de la vida y alcanzar su potencial dado por Dios. A través de iniciativas prácticas, incidencia y apoyo, World Vision busca encarnar los principios del Buen Samaritano, extendiendo la compasión y la ayuda a los necesitados.

¿Cómo está respondiendo la campaña Enough al llamado de Dios para abordar las causas fundamentales del hambre y la desnutrición?

Llamado

El deseo de Dios es que los cristianos trabajen juntos y con otros para comprometerse a acabar con el hambre y mejorar la nutrición de los niños y niñas, abordando tanto las necesidades urgentes como los sistemas injustos que perpetúan el hambre y la mala nutrición.

Escrito por Samuel Ewell y Derrick Weston

Un problema complejo, que requiere una respuesta reflexiva

Ninguna respuesta fiel al hambre puede separarse de los otros problemas de justicia que enfrentan las poblaciones vulnerables de todo el mundo y el cuidado de los miembros no humanos de la creación. Los problemas en el corazón de la crisis del hambre son muchos y complejos. Los problemas relacionados con el desperdicio de alimentos, los desafíos con la distribución que conducen a un acceso desigual a alimentos nutritivos y el consumo excesivo o el consumo de alimentos incorrectos son desafíos que deben afrontarse. Estos deben abordarse juntos si la iglesia quiere abordar adecuadamente los problemas del hambre. Además, debemos reconocer que, como ha declarado el autor y teólogo Norman Wirzba, la comida es “la conexión más concreta e íntima entre nosotros y la tierra que existe”.⁸ La forma en que producimos los alimentos (de manera ética y sostenible) es tan importante como la forma en que se distribuyen (de manera equitativa) y, como han demostrado las investigaciones, los alimentos que se producen bien son más nutritivos.

⁸ [Food & Faith: A Theology of Eating](#) Wirzba, Norman. “Food & Faith: A Theology of Eating.” Cambridge University Press, 2011

Producción ética, distribución digna, consumo responsable

Como comunidades de fe, estamos llamados a ser defensores tanto de la producción ecológicamente racional de alimentos como de la distribución equitativa de los mismos.⁹ Para lograr estos dos objetivos, la iglesia debe invertir en el desarrollo de los productores y mercados locales y, cuando sea necesario, deshacerse de las empresas que explotan la tierra o permiten que la codicia humana amenace a las comunidades y disminuya los rendimientos de la agricultura. Los agricultores calificados deben tener el control de las tierras cultivables de su región para lograr la soberanía alimentaria,¹⁰ para crecer de manera sostenible, permitiendo que la tierra descansa y se restaure a sí misma y evite la explotación como buenos administradores. Donde la iglesia es propietaria de la tierra (y las iglesias en Occidente se consideran terratenientes considerables), comprometer esta tierra para que sea utilizada por agricultores prometedores que luchan por encontrar tierra podría causar un cambio masivo hacia un sistema alimentario más resiliente y de origen local.

Como cristianos, debemos abogar por la justicia alimentaria, al tiempo que entendemos que hay lugares donde todavía se requerirán obras de misericordia (actos de caridad) a medida que se desarrollen nuevos sistemas.¹¹ En esos lugares, donde todavía existen sistemas alimentarios caritativos, deberíamos tratar de que la distribución de alimentos se realice de una manera que proteja la dignidad de quienes se sirven. Por ejemplo, es la calidad de los alimentos, no solo su cantidad, lo que debe tenerse en cuenta. Cuando se dispone de alimentos baratos y poco saludables, se deben promover esfuerzos para aumentar la accesibilidad de los alimentos nutritivos, al igual que cualquier hábito necesario de cambios de comportamiento que puedan ayudar a realizar un consumo responsable donde se valoren los alimentos saludables y se reduzca el desperdicio de alimentos. Las jerarquías del servidor y de los servidos deben ser reemplazadas por mesas comunes donde todos puedan recordar su propio valor y el valor de su prójimo a los ojos de Dios y de la iglesia mientras todos nos involucramos en este viaje compartido de transformación.

El llamado del Creador a cuidar de nuestra casa común es tan urgente como siempre, y requiere una serie de respuestas fieles, desde los esfuerzos individuales y de base hasta los grandes cambios políticos y legislativos. Al reconectarse con una producción de alimentos ecológicamente sólida y una distribución equitativa, la iglesia puede ofrecer parcelas de demostración de vida abundante. Sitios donde, incluso en los márgenes, cuidamos la tierra y nos cuidamos unos a otros.

⁹ Vea los 10 mandamientos del alimento en - [CMI - 10-commandments-guide_small.pdf](#) (wvi.org) y referencias bíblicas como [Jeremías 12:4](#)

¹⁰ La "soberanía alimentaria" es un concepto y un movimiento en el ámbito de la agricultura y la política alimentaria que enfatiza los derechos de las personas y las comunidades a tener control sobre sus propios sistemas alimentarios. Fue desarrollado como respuesta a las preocupaciones sobre la seguridad alimentaria y los impactos negativos de la globalización y la agricultura industrial en los sistemas alimentarios locales y tradicionales. La soberanía alimentaria a menudo se contrasta con el concepto de "seguridad alimentaria", que se centra más en garantizar que todas las personas tengan acceso a suficientes alimentos para una vida saludable y activa. La soberanía alimentaria va más allá de la seguridad alimentaria al abordar los asuntos más amplios de quién controla los sistemas alimentarios y cómo se producen y distribuyen los alimentos. Es un enfoque holístico para remodelar los sistemas alimentarios para que sean más justos, sostenibles y equitativos.

En 2007, el primer foro mundial sobre soberanía alimentaria en Malí condujo a la [Declaración de Nyéléni, que afirma:](#)

La soberanía alimentaria es el derecho de los pueblos a alimentos nutritivos y culturalmente adecuados, accesibles, producidos de forma sostenible y ecológica, y su derecho a decidir su propio sistema alimentario y productivo. Pone las aspiraciones y necesidades de quienes producen, distribuyen y consumen alimentos en el centro de los sistemas y políticas alimentarias en lugar de las demandas de los mercados y las corporaciones".

¹¹ La [Transformational Development Policy](#) de World Vision llama a nuestro personal y socios a reconocer que Dios desea la transformación de los sistemas y estructuras para que trabajen por la equidad, la justicia y el bienestar de los niños y niñas, especialmente los más vulnerables (2.6). Por lo tanto, al pensar en la agencia y la dignidad de todos, buscamos empoderar a los niños y niñas, sus familias y comunidades para que planifiquen y controlen sus propios viajes de transformación [y soberanía alimentaria] (2.2).

Conclusiones clave

- El hambre se ve profundamente afectada por los desafíos globales, incluidos conflictos, degradación ambiental, desigualdad de género, corrupción, codicia, incentivos políticos que no son saludables, etc.
- La iglesia debe encarnar un papel activo en la restauración de los sistemas alimentarios rotos.
- Los actos de misericordia deben tener como prioridad la dignidad de las personas, empoderando a todas las personas para contribuir a una solución compartida a un problema compartido.

Discusión grupal

Al reflexionar sobre nuestro llamado a promover los derechos de quienes acceden y definen sus propios sistemas en la soberanía alimentaria, veamos algunos principios subyacentes del Desarrollo Transformador que dan forma a nuestro llamado a la acción (2.1, 2.2):

- Reconocemos que Dios ya está trabajando en el proceso de transformación humana y social.
- El Desarrollo Transformador es responsabilidad de las propias personas.
- Las familias son las principales unidades sociales y la base de la sociedad civil.
- Los niños y niñas juegan un papel clave como agentes de transformación.
- La contribución de World Vision al viaje de transformación de una comunidad siempre será limitada y con una barrera de tiempo.

Al pensar en cómo nuestra fe cristiana nos llama a abordar los sistemas de injusticia y opresión, ¿cuál de estos principios es más necesario en tu contexto para alcanzar la soberanía alimentaria?



Petición

La incidencia clave pide ser recomendada para su inclusión dentro de la nueva campaña global, acompañada de una explicación teológica de cada petición.

Escrito por Eugene Cho y Nancy Neal

Humanidad: diseñada para vivir

A lo largo de las Escrituras, Dios requiere que el pueblo de Dios busque la justicia en sus formas de vivir y estar en comunidad ([Miqueas 6:8](#), [Amós 5:22-24](#)). Ya sea el llamado de los profetas (Isaías, Miqueas, Amós), las disposiciones de la ley de Moisés ([Lev. 22:23](#)), o los mandamientos de Jesús de amar a nuestro prójimo ([Mat. 22:37-40](#)), las Escrituras llaman a las comunidades a hacer provisiones para los más vulnerables. El pueblo de Dios está llamado a responder con amor a la viuda, al huérfano, al extranjero, al hambriento, al enfermo o al poseído. Jesús sana a los que están en los márgenes y los restaura a la comunidad. Buscar la justicia no solo refleja el carácter de Dios, sino que es parte de lo que significa adorar al Dios trino. Como pueblo de Dios, estamos llamados a construir comunidades y naciones basadas en la justicia. Por lo tanto, debemos asegurarnos de que todos los niños y niñas experimenten la justicia alimentaria con protección y nutrición adecuada para que puedan prosperar.

Llamado a los que tienen autoridad

Vemos una y otra vez en las Escrituras que Dios espera que los cuerpos gobernantes proporcionen seguridad, bienestar y prosperidad a aquellos a quienes gobiernan ([Sal. 72](#), [Jer. 22](#), [Prov. 31:8-9](#)). Los profetas responsabilizaban a los reyes de cuidar a los más vulnerables en sus comunidades. Jesús criticó tanto a los gobernantes imperiales romanos como a las autoridades religiosas ([Lucas 20:45-21:4](#)) que explotaban a los más vulnerables entre ellos. Hacemos un llamamiento a los gobiernos de todos los países para que creen sistemas y estructuras que protejan a los niños y niñas y garanticen su seguridad, bienestar y prosperidad.

Llamado a aquellos que tienen mucho

Además, la creación de Dios se caracteriza por la abundancia. A nosotros, como humanos, se nos ha confiado la mayordomía de la creación. Podemos confiar en la provisión de Dios de lo suficiente para todos. Se requiere que aquellos que tienen recursos los administren para garantizar la seguridad y el bienestar de nuestros vecinos, particularmente los más vulnerables ([Lucas 12:48](#)). También hacemos un llamado a aquellos que tienen riqueza para que colaboren con individuos y gobiernos para invertir sus recursos en sistemas y estructuras que protejan a los niños y niñas y proporcionen su seguridad, bienestar y prosperidad.

Llamado a todos nosotros

La voz de Dios habló a la creación para que existiera ([Génesis 1](#)). Escuchamos la voz de Dios a través de los profetas, en la quietud del silencio ([1 Reyes 19:11-13](#)), a través del Espíritu Santo. En Pentecostés, el Espíritu Santo se aseguró de que todos escucharan las buenas nuevas en voces que hablaran su propio idioma ([Hechos 2](#)). Creemos que Dios continúa hablando a través de individuos y comunidades para celebrar la obra de Dios en el mundo y pedir justicia. Estamos llamados a escuchar y elevar las voces de aquellos que son más vulnerables, en particular los niños y niñas. También estamos llamados a aprovechar nuestras propias voces para incidir por la justicia y la paz en nuestro mundo. Ya sea hablando por aquellos que no pueden hablar por sí mismos ([Proverbios 31](#)) o con persistencia como la viuda ([Lucas 18:1-8](#)). Hacemos un llamado a aquellos con el poder y la responsabilidad de la gobernanza y los recursos para que proporcionen liderazgo y creen sistemas y estructuras que protejan a los niños y niñas y garanticen su seguridad, bienestar y prosperidad.

Conclusiones clave

- Los cristianos están llamados a cultivar comunidades de justicia, que reflejen el carácter trino de Dios, donde los niños, niñas y sus familias puedan acceder a alimentos nutritivos y prosperar. Esto también implica arrepentimiento al reconocer dónde podemos haber contribuido a o beneficiado de sistemas injustos.
- Dios espera que las autoridades gubernamentales defiendan la causa de los necesitados, proporcionando liderazgo para la creación de sistemas y estructuras que preserven y promuevan la vida.
- Para aquellos que tienen mucha riqueza y/o poder, se espera mucho, particularmente en nombre de los más vulnerables.
- Todo el mundo tiene un papel que desempeñar y una contribución que hacer.

Discusión grupal

Aprendemos de [Marcos 10:13-16](#) que Jesús abrazó y bendijo a los niños y niñas pequeñas. Sus palabras y acciones revelaron constantemente que los niños y niñas ocupan un lugar especial en su corazón, merecedores de amor, atención y protección.

Al reflexionar sobre la importancia de los niños y niñas en el Reino de Dios, ¿cómo pueden ser agentes de cambio en nuestros esfuerzos por abordar el hambre y la desnutrición?

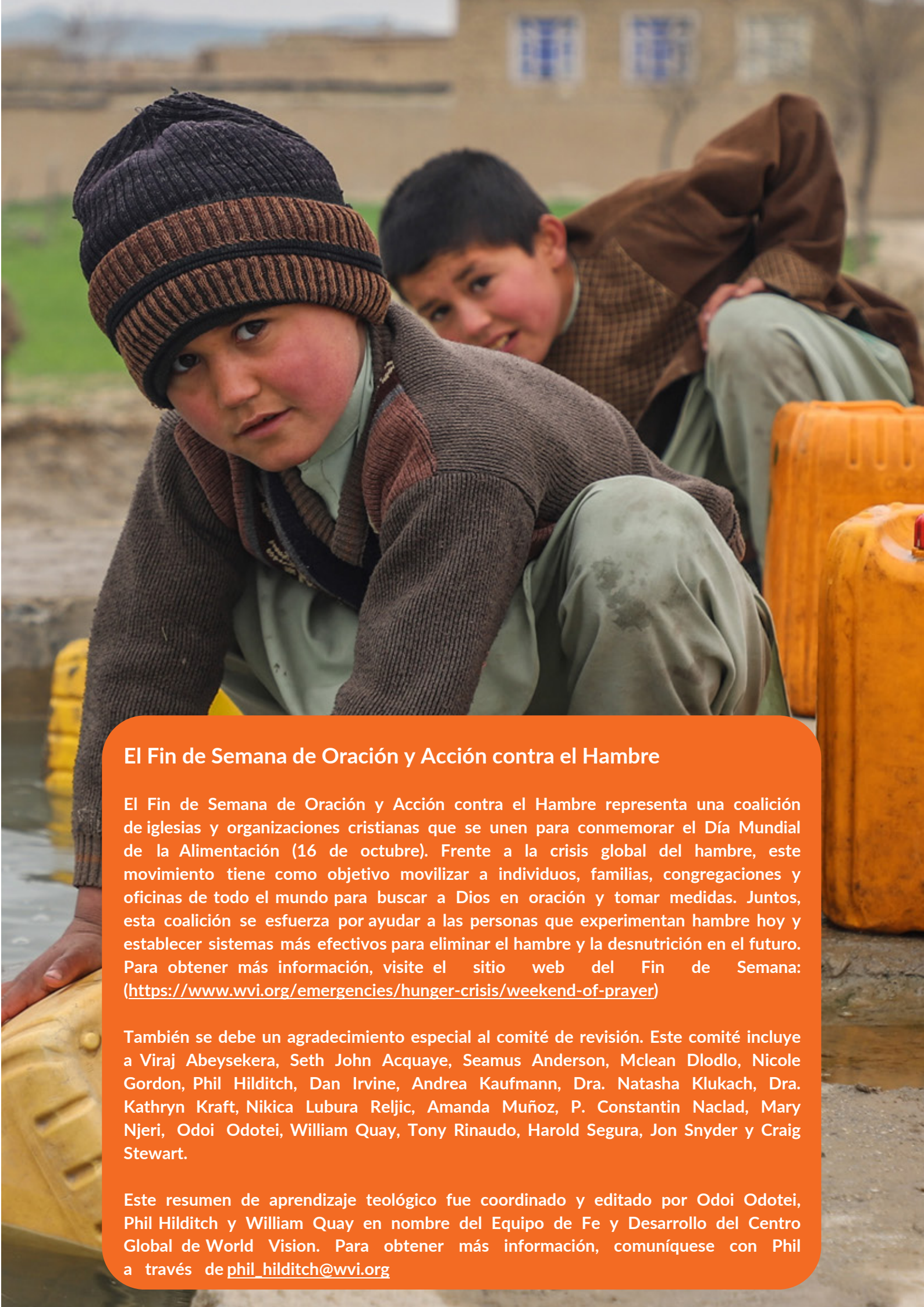
¿Cómo podemos seguir el ejemplo de Jesús y escuchar y alentar la participación de los niños y niñas en las discusiones sobre sistemas alimentarios justos?

Conclusión

El hambre es un reflejo de la condición quebrantada de la humanidad. La codicia de la humanidad llevó a desobedecer a Dios y comer el fruto prohibido, haciendo que el pecado entrara en el mundo. El pecado condujo a la interrupción y el desorden de las relaciones de la humanidad consigo misma, con los demás, con una creación más amplia y, en última instancia, con Dios. El pecado afecta directamente la relación de la humanidad con alimentos saludables, nutritivos y accesibles, arraigados en la injusticia en los sistemas alimentarios. A pesar del fracaso de la humanidad, Dios es fiel y bueno, demostrando paciencia y amor, particularmente para los marginados, instando al pueblo de Dios a elegir continuamente la vida de muchas maneras, incluso compartiendo comidas con aquellos que experimentan hambre.

Una y otra vez, sin embargo, la humanidad falla. Somos responsables y víctimas del hambre y la mala nutrición. En Cristo, la humanidad recibe una nueva esperanza. Cristo es el ungido de Dios para declarar el año del favor del Señor y para ver las cosas arregladas. En la mesa de Dios, todos están invitados a experimentar y participar en la sanidad de Dios, en la deificación a través de la gracia, promulgada al compartir la comida con aquellos que experimentan hambre.

Se invita al pueblo de Dios a asociarse con Dios en el establecimiento de la rectitud y la justicia, trabajando con los gobiernos y los responsables en todos los niveles para pedir y participar en soluciones sostenibles a los sistemas alimentarios rotos. Con la dignidad de las personas considerada como primordial, debemos perseguir la producción ética y ecológica de alimentos, así como la distribución equitativa y el consumo responsable de alimentos, por lo que todos pueden tener lo suficiente para buscar la plenitud de la vida que Dios desea. Al hacer esto, podemos participar en la mayor realización del reino de Dios venidero.



El Fin de Semana de Oración y Acción contra el Hambre

El Fin de Semana de Oración y Acción contra el Hambre representa una coalición de iglesias y organizaciones cristianas que se unen para conmemorar el Día Mundial de la Alimentación (16 de octubre). Frente a la crisis global del hambre, este movimiento tiene como objetivo movilizar a individuos, familias, congregaciones y oficinas de todo el mundo para buscar a Dios en oración y tomar medidas. Juntos, esta coalición se esfuerza por ayudar a las personas que experimentan hambre hoy y establecer sistemas más efectivos para eliminar el hambre y la desnutrición en el futuro. Para obtener más información, visite el sitio web del Fin de Semana: (<https://www.wvi.org/emergencias/hunger-crisis/weekend-of-prayer>)

También se debe un agradecimiento especial al comité de revisión. Este comité incluye a Viraj Abeysekera, Seth John Acquaye, Seamus Anderson, Mclean Dlodlo, Nicole Gordon, Phil Hilditch, Dan Irvine, Andrea Kaufmann, Dra. Natasha Klukach, Dra. Kathryn Kraft, Nikica Lubura Reljic, Amanda Muñoz, P. Constantin Naclad, Mary Njeri, Odoi Odotei, William Quay, Tony Rinaudo, Harold Segura, Jon Snyder y Craig Stewart.

Este resumen de aprendizaje teológico fue coordinado y editado por Odoi Odotei, Phil Hilditch y William Quay en nombre del Equipo de Fe y Desarrollo del Centro Global de World Vision. Para obtener más información, comuníquese con Phil a través de phil_hilditch@wvi.org



También se debe un agradecimiento especial al comité de revisión. Este comité incluye a Viraj Abeysekera, Seth John Acquaye, Seamus Anderson, Mclean Dlodlo, Nicole Gordon, Phil Hilditch, Dan Irvine, Andrea Kauffman, Dra. Natasha Klukach, Dra. Kathryn Kraft, Nikica Lubura Reljic, Amanda Muñoz, P. Constantin Naclad, Mary Njeri, Odoi Odotei, William Quay, Tony Rinaudo, Harold Segura, Jon Snyder y Craig Stewart.

Este resumen de aprendizaje teológico fue coordinado y editado por Odoi Odotei, Phil Hilditch y William Quay en nombre del Equipo de Fe y Desarrollo del Centro Global de World Vision. Para obtener más información, comuníquese con Phil a través de phil_hilditch@wvi.org